

Participación Educativa

REVISTA DEL CONSEJO
ESCOLAR DEL ESTADO

Ministerio
de Educación y
Formación Profesional

Consejo
Escolar
del Estado

**Participación, educación emocional y
convivencia**

Vol. **5**/N.º **8**/2018



Consejo Escolar del Estado

PARTICIPACIÓN EDUCATIVA

VOL. 5/N.º 8/NOVIEMBRE 2018

PARTICIPACIÓN, EDUCACIÓN EMOCIONAL Y CONVIVENCIA

ÓRGANOS DE DIRECCIÓN

Consejo de dirección

Presidencia

Ángel de Miguel Casas
Presidente del Consejo Escolar del Estado

Vicepresidencia

Juan Antonio Gómez Trinidad
Vicepresidente del Consejo Escolar del Estado

Secretario

Yolanda Zárate Muñiz
Secretaria del Consejo Escolar del Estado

Vocales

Leticia Cardenal Salazar
Consejera de la Comisión Permanente

José Luis López Belmonte
Consejero de la Comisión Permanente

Carles López Picó
Consejero de la Comisión Permanente

Consejo editorial

Alejandro Andonaegui Moreno
(Consejo Escolar del Estado)

Miguel Ángel Barrio de Miguel
(Consejo Escolar del Estado)

M. Almudena Collado Martín
(Consejo Escolar del Estado)

Antonio Frías del Val
(Consejo Escolar del Estado)

María Soledad Jiménez Benedit
(Consejo Escolar del Estado)

Yolanda Zárate Muñiz
(Consejo Escolar del Estado)

Consejo asesor

Carmen Alba Pastor

Carme Boqué Torremorell

Sonia García Gómez

Isabel Couso Tapia

José Antonio Fernández Bravo

Mariano Fernández Enguita

José Luis Gaviria Soto

María Soledad Jiménez Benedit

Begoña Ladrón de Guevara Pascual

María Luisa Martín Martín

José María Merino Sánchez

Sara Moreno Valcárcel

Francesc Pedró i García

Miriam Pinto Lomeña

Gonzalo Poveda Ariza

Fernando Sánchez-Pascuala Neira

Ismael Sanz Labrador

Rosario Vega García

Presentación

Ángel de Miguel Casas **3**

Entrevista

Entrevista al Secretario de Estado de Educación y Formación Profesional, Alejandro Tiana, realizada por la Directora de Educación y Formación de la Fundación COTEC, Ainara Zubillaga **5**

Ensayos, estudios e investigaciones

La educación emocional requiere formación del profesorado. Rafael Bisquerra Alzina y Esther García Navarro **13**

¿Qué tienen que ver las emociones con la participación en la escuela? Gert Biesta y María-Carme Boqué Torremorell **29**

Participación educativa con inteligencia emocional y moral. Luis Fernando Vilchez Martín **43**

La convivencia escolar desde la perspectiva de investigación para la cultura de paz. Sebastián Sánchez Fernández **55**

Proyectos compartidos por la comunidad educativa. Nérida Zaitegi de Miguel **69**

La Participación de las familias en la educación. Begoña Ladrón de Guevara Pascual **79**

Competencias socioemocionales del profesorado. Juan Vaello Orts y Olga Vaello Pecino **93**

La educación emocional en la infancia y la adolescencia. Maite Garaigordobil Landazabal **105**

Claves para prevenir el acoso y el «ciberacoso»: la mejora de la convivencia y «ciberconvivencia» en los entornos escolares. Rosario del Rey Alamillo y Mónica Ojeda Pérez **129**

Buenas prácticas y experiencias educativas

Participar para construir una educación transformadora. Inmaculada Mayorga Lozano y Ángela Molina Bernáldez. CEIP Andalucía (Sevilla) **145**

Evaluación, Innovación, Participación y Convivencia. M.^a Victoria Napal Urizarbarena. CEIP Infantes de Lara (Soria) **159**

El Jardín de Juanita: una experiencia de participación, ética y convivencia, implicando a la comunidad educativa. Fátima Guitart Escudero. Colegio Obispo Perelló (Madrid) **181**

Aulas Hospitalarias: espacios y currículos específicos para situaciones únicas. José Blas García Pérez. Región de Murcia **195**

Aprendizaje-Servicio en la Escola Solc Nou: una propuesta para la participación y la convivencia. Anna Carmona Alcolea y Laura Campo Cano. Escola Solc Nou (Barcelona) **209**

Master FPlaB: Un proyecto contra el abandono escolar prematuro. Gregorio Alonso Grullón, Fernando Arnejo Calviño, Lara Crespo García, José García Soriano, Irene Gil Gil e Iliá Hernández Martínez. Asociación En la Última Fila (Madrid) **221**

La experiencia metodológica de El Llindar. Begonya Gasch Yagüe. Fundació El Llindar. Cornellá de Llobregat (Barcelona) **237**

El impulso del Aprendizaje-Servicio desde los ayuntamientos. Roser Batlle Suñer. Red Española de Aprendizaje-Servicio **249**



Recensiones de libros

Aprendizaje-Servicio. Educar para el encuentro. (Martínez-Odría, A. y Gómez, I., Ediciones Khaf –Grupo Edelvives–, 2017). José Manuel Sánchez-Serrano **265**

La familia, la primera escuela de las emociones. (Mar Romera, Ediciones destino –Editorial Planeta–, 2017). Irene Martínez Martín **269**

Educación social y emocional. Emocónate con Coco. (M.^a Lourdes Prada Ramos y M.^a Teresa Príncipe Gómez, La Muralla, 2016). Carmen Terés Jiménez **271**

¡Tú sí que vales! Historias cortas de niños y niñas que construyen valores humanos. (Montserrat Espert y M. Carme Boqué, Grao, 2008). Irene Martínez Martín **273**



Patinir, J. (1520-1524). El paso de la laguna Estigia. (Detalle). Madrid: Museo Nacional del Prado.
© Museo Nacional del Prado.

Equilibrio

RAE: equilibrio

Del lat. *aequilibrium*.

1. m. Estado de un cuerpo cuando fuerzas encontradas que obran en él se compensan destruyéndose mutuamente.
2. m. Situación de un cuerpo que, a pesar de tener poca base de sustentación, se mantiene sin caerse.
3. m. Peso que es igual a otro y lo contrarresta.
4. m. Contrapeso, contrarresto o armonía entre cosas diversas.
5. m. Ecuanimidad, mesura y sensatez en los actos y juicios.
6. m. Fís. Estado en el que se encuentra una partícula si la suma de todas las fuerzas que actúan sobre ella es cero.
7. m. Fís. Estado en el que se encuentra un sólido rígido si las sumas de todas las fuerzas que actúan sobre él y de todos los momentos de las fuerzas que intervienen son cero.
8. m. pl. Actos de contemporización, prudencia o astucia, encaminados a sostener una situación, actitud, opinión, etc., insegura o dificultosa.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed.). Consultado en < <http://www.rae.es> >.

Joachim Patinir

El paso de la laguna Estigia

1520-1524. Óleo sobre tabla, 64 x 103 cm. Museo Nacional del Prado

Patinir fue un pintor flamenco de paisajes y temas religiosos. Se le considera precursor del paisajismo como género independiente. Sitúa la escena en el momento en que el barquero Caronte ha llegado al lugar en que se abre un canal a cada lado de la laguna Estigia, momento de la decisión final, cuando el alma, a la que conduce, tiene que optar por uno de los dos caminos. Debe conocer la diferencia entre el camino difícil, señalado por el ángel desde el promontorio, que lleva a la salvación, al Paraíso, y el fácil, con prados y árboles frutales a la orilla, que se estrecha al pasar la curvatura oculta por los árboles y conduce directamente a la condenación, al Infierno. El modo en que Patinir representa el alma, de estricto perfil, con el rostro y el cuerpo girado en dirección al camino fácil, que lleva a la perdición, confirma que ya ha hecho su elección y que esa es la vía que va a seguir.

A fines de la Edad Media existía toda una serie de metáforas para expresar esta idea.

Texto extractado de Silva, P. en: Patinir. Estudios y catálogo crítico, Museo Nacional del Prado, 2007, pp. 150-163. El paso de la Laguna Estigia - Joaquim Patinir (extracto). Madrid: *Museo Nacional del Prado*.

< <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/el-paso-de-la-laguna-estigia/c51349b6-049e-476c-a388-5ae6d301e8c1> >.



LA EXPERIENCIA METODOLÓGICA DE EL LLINDAR

LLINDAR: A METHODOLOGICAL EXPERIENCE

Begonya Gasch Yagüe

Fundació El Llindar

Resumen

El Llindar es una Escuela de Nuevas Oportunidades. Ofrece una mirada, un espacio y un tiempo diferentes a aquellos adolescentes y jóvenes que han sido expulsados del sistema educativo. Impulsa actuaciones educativas para que puedan pensar en su futuro, y participar del paisaje educativo. La propuesta se concreta en ofrecer itinerarios formativos individuales y flexibles compuestos de tres elementos clave: acompañamiento subjetivo, alternancia entre formación y trabajo, y la didáctica. Para ello genera complicidades y colaboraciones disruptivas con entidades educativas, sociales y empresariales del territorio. El presente artículo es una exploración de los rasgos esenciales de esta manera de entender y llevar a cabo el acto educativo.

Palabras clave: nuevas oportunidades, mirada, espacio y tiempo, abandono escolar, acompañamiento, alternancia entre formación y trabajo, *didacLab*, trabajo en red y alianzas, retorno al sistema educativo, inserción laboral, éxito más allá del rendimiento.

Abstract

Llindar is a school for new opportunities. It offers a different look, space and time for out-of-school adolescents and young people, promoting at the same time educational activities so that they can think about their future, and participate in the educational landscape. The proposal involves offering individual and flexible training itineraries consisting of three key elements: subjective accompanying measures, alternation between training and work experience, and didactic approach. This is achieved with the complicity and disruptive cooperation of some educational, social and business entities. The article is a description of the essential features of the way the educational process is understood.

Keywords: *New opportunities, new look, space and time, school drop-out, accompanying measures, alternation between training and work experience, didacLab, network and alliances, return to the education system, job placement, success beyond school performance.*

I. El Llindar: Una escuela singular

1.1 Nuestra historia

El Llindar nació en Setiembre de 2003 en Cornellà de Llobregat, con el proyecto Aula Taller, concebido para ser un espacio alternativo para acoger y educar a aquellos adolescentes y jóvenes excluidos del sistema educativo reglado. De acuerdo con el principio de arraigo a un territorio y de colaboración con el entorno institucional y económico, la escuela buscaba dar una respuesta diferente a la necesidad socioeducativa grave en la comarca de El Baix Llobregat. Comenzó con 8 jóvenes y hoy son más de 350 a los que se les ofrecen formaciones que abarcan desde Itinerarios Personales de Aprendizaje Competencial (IPAC), donde se ofrece formación personalizada mayoritariamente a aquellos alumnos del 2.º ciclo de la ESO, hasta cursos de formación profesional que se engloban en los Itinerarios Personales de Experiencia Profesional (IPEP).

El Llindar es una escuela singular que nació al margen del sistema educativo. Esto ha permitido investigar, pensar y experimentar libremente durante estos años de existencia. Hemos comprobado que toda persona, sin distinción, tiene un lugar en el mundo liminar; en el margen se pueden alojar las más exquisitas incongruencias y paradojas. Creemos interesante indagar alrededor de la idea de la función social de estos márgenes. De hecho, «Llindar» en catalán significa «umbral», «margen».

Con este deseo, empezamos a impulsar actuaciones educativas y profesionalizadoras, alternativas e innovadoras, para jóvenes de entre 13 y 25 años. Son jóvenes que, por su situación personal, familiar o escolar, no encajan en las diversas ofertas estandarizadas de enseñanza reglada, y después de trayectorias educativas errantes y de vidas que acumulan sufrimiento, se encuentran excluidos del sistema educativo. Esta exclusión cierra puertas y levanta un muro

de imposibilidades que muchas veces desemboca en la exclusión social.

El Llindar se creó con el deseo de colaborar para abordar la cuestión del abandono y del fracaso escolar. Desde el inicio nos orientó la hipótesis de que los adolescentes y jóvenes que caen del sistema educativo, bajo el diagnóstico de «locos» o «delincuentes», son personas que están invadidas de un profundo malestar. ¿Podríamos pensar que este malestar hace de obstáculo para consentir su proceso de aprendizaje? Rápidamente nos hicimos esta pregunta y, durante nuestros años de existencia, la pregunta fue madurando y todos juntos, hemos ido construyendo respuestas.

1.2. Los ejes vertebradores

Los tres ejes esenciales de nuestra actuación educativa son: una mirada, un espacio y un tiempo diferentes para afrontar el malestar del adolescente y el joven. Hemos comprobado que la realidad no es sólo lo que está presente, sino lo que percibimos de ella o, mejor dicho, lo que de ella se nos muestra, y no sólo depende de ella misma sino también de la propia mirada. Es por esto que en El Llindar acogemos al joven con una mirada diferente, una mirada nueva y la posibilidad de abrir una pregunta: ¿qué te pasa?

También creemos que un espacio donde hay una resistencia para cada sujeto y para cada momento es una distancia a recorrer. Y cada joven requiere de un tiempo distinto para realizar dicho recorrido. Por ello, en El Llindar respetamos el tiempo lógico de los jóvenes y les ofrecemos el espacio y el tiempo que necesitan para dejarse ser.

Durante los años de existencia de El Llindar, hemos destinado muchos esfuerzos a pensar nuevos modelos educativos, así como a reinventar y generar un ambiente acogedor de confianza para acompañar a los adolescentes y jóvenes en su camino hacia la vida adulta. Se trata de un modelo que está al margen y en permanente construcción, siempre desde los límites.

Aunque siempre en construcción, la importancia de la educación emocional y de una convivencia y participación colectiva y corresponsable son ejes esenciales que vertebran el pasado, el presente y el futuro de nuestra institución.



2. La convivencia en El Llindar: los agentes de participación

El Llindar representa una configuración de agentes interrelacionados que conviven y participan activamente en el acto educativo: los adolescentes y jóvenes, el equipo educativo, las familias y la red y alianzas que lo configuran. La interrelación constante entre estos distintos agentes activos se encuentra en un proceso de construcción de la escuela que se reinventa cada día. A continuación presentamos las características principales de cada uno de estos elementos constitutivos.

2.1. Los adolescentes y jóvenes

Los adolescentes y jóvenes que pasan por los espacios de El Llindar tienen en común el fracaso escolar, la fragilidad personal, un conjunto de vivencias personales angustiantes y difíciles, la carencia de titulación académica y una muy baja cualificación profesional. Son jóvenes desligados de la vida y descolgados de los circuitos educativos pero que no quieren fracasar. En El Llindar caminamos a su lado un tramo de su vida, y trabajamos para que cada joven pueda empezar a elaborar su historia.

Cuando llegan a El Llindar, todavía no son alumnos; son sujetos que aún no han dado el consentimiento para serlo. Será necesario un tiempo y un espacio para generar el vínculo educativo, el encuentro particular mediante el cual consentan a iniciar su aprendizaje y a convertirse en alumnos.

Generar este vínculo no resulta fácil. Cada joven tiene sus propios ritmos vitales diferentes, necesita un tiempo y un ritmo diferentes para consentir el aprendizaje, poder asumir responsabilidades, rectificar aquello que se le presenta como obstáculo y alcanzar unos objetivos y contenidos formativos. Esto implica posibilitar un espacio donde el profesional pueda aprender todo aquello que no sabe del adolescente o joven, sin responder de manera precipitada. Implica también dar un tiempo para dejar nacer el consentimiento de ser alumno y su deseo de aprender. Y, finalmente, implica que le ofrecemos apoyo para que afronte con confianza la entrada al mundo laboral. Porque así como primero han tenido que aprender a ser alumnos, antes de entrar al mercado laboral también tienen que aprender a ser trabajadores.

2.2. El equipo educativo

El equipo educativo de El Llindar es un equipo multidisciplinar, estable y consolidado del mundo de la educación (psicopedagogos, educadores sociales, psicólogos...) y maestros especialistas en su oficio.

Trabajan de forma conjunta para generar un clima de confianza que se traduzca en una buena convivencia y en un acompañamiento conjunto e integrado de los adolescentes y jóvenes.

Una de las figuras clave dentro del equipo educativo es la figura del tutor. En los proyectos de IPAC, el lugar del tutor es ocupado por un educador que acompaña al grupo toda la jornada, que a la vez trabaja en pareja educativa con los maestros especialistas del oficio en los espacios docentes que comparten. En esta etapa se trabaja por el surgimiento de un deseo de aprender del adolescente o joven a partir de la oferta de distintos oficios, impulsándolo y diseñando el itinerario formativo futuro para construir conjuntamente con el joven una vez se da esta elección.

A partir de los IPEP, cada persona en formación ya ha hecho una primera elección profesional, y por esto el tutor deja de tener tanta presencia y toma más relevancia la relación con el profesional de oficio. De esta manera siempre hay un adulto que acompaña todo el itinerario educativo.

Desde los primeros años hasta los más profesionalizadores, se da un proceso de participación conjunta entre el estudiante y el adulto que le acompaña, donde ambos construyen una historia personal en positivo. Esta participación también se extiende al resto del equipo de profesionales, que pueden intervenir en el acompañamiento siempre que lo consideren oportuno.

2.3. Las familias

La participación de las familias es una pieza clave para asegurar los efectos de nuestra intervención más allá del entorno de la escuela. Hay una gran variedad de familias, aunque todas comparten la fragilidad social y personal. Aquí, nuestra intervención tendrá que ser prudente y pensada caso por caso. También es importante remarcar que no todos los adolescentes y jóvenes cuentan con una familia detrás, ya sea porque se encuentran en situación de desamparo, de migración sin acompañamiento familiar o de emancipación. A veces, no se puede contar con las familias, o incluso es mejor no contar con ellas.

Las familias son recibidas en el inicio del curso. Se les da siempre un espacio de presentación de la entidad y de escucha individual de su malestar o preocupaciones sobre su hijo o hija. Este espacio nos da algunas claves de la lógica familiar y del posicionamiento tanto del adolescente o joven como de sus referentes en su trayectoria personal, a la vez que produce un efecto de acompañamiento y disponibilidad del profesional que los recibe para buscar una

orientación nueva que genere una oportunidad de cambio en las dificultades presentadas.

El contacto con las familias se da con mucha frecuencia. Son informadas regularmente vía telefónica de las cuestiones que surgen a nivel educativo y de seguimiento escolar y son citadas en encuentros individuales con los tutores cuando se requiere a lo largo del curso. Por otro lado, al final de cada trimestre son convocadas para conversar sobre el informe de evaluación de su hijo o hija.

2.4. La red

Durante nuestro camino, hemos constatado el valor añadido que comporta el hecho de trabajar en red. Es fundamental para garantizar el trabajo del proceso de los adolescentes y jóvenes más allá de la escuela. Por eso, nuestros alumnos son atendidos a menudo por otros profesionales de la red de servicios sociales, justicia juvenil o salud mental, y para ello es crucial no sólo la coordinación sino también la construcción conjunta del plano de trabajo a seguir desde cada punto de intervención.

El punto que nos ponga a trabajar a los diferentes profesionales debería seguir siendo aquello que nos hace cuestionar, el interrogante mismo del caso que emerge a raíz de la situación del adolescente o joven que nos convoca y a partir del cual organizamos unos ejes de trabajo que será necesario ir revisando conjuntamente. El trabajo en red se mantiene a diferentes niveles y agentes:

- Sector socioeducativo: centros educativos, servicios sociales y equipos de atención psicológica, con quien colaboramos haciendo un seguimiento conjunto del joven y compartiendo buenas prácticas, entre otras acciones.
- Administración pública: el trabajo conjunto con la Administración pública es necesario para poder ir encontrando el encaje y reconocimiento administrativo de la Fundació El Llidir. Este trabajo se hace a nivel de Generalitat de Catalunya, pero también cuenta con otros niveles administrativos como la Diputación de Barcelona y los Ayuntamientos como entidades también de referencia en el territorio.
- Ámbito académico: El Llidir colabora con entidades del mundo académico con las que construye un discurso común. Entre ellas, contamos con la colaboración de la Universidad de Vic, la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad Ramon Llull. Fruto de estas colaboraciones, se han llevado a término diversas investigaciones vinculadas a un análisis profundo de nuestra metodología. Gracias a esta producción de conocimiento,

seremos en un futuro capaces de evaluar nuestra metodología de manera rigurosa y medir el impacto, tanto cualitativo como cuantitativo, de la misma. También con la ayuda del ámbito académico estamos explorando las distintas posibilidades que los avances en didáctica nos puede ofrecer.

Estas colaboraciones con el entorno hacen de El Llindar una entidad permeable y en contacto con el territorio que la rodea. Colabora y participa como un agente más de la comunidad educativa, conjuntamente con las escuelas, familias y la comunidad. Teje una red capilar, permeable, transparente, abierta, en diálogo con su entorno, conectada y potenciadora de trabajo colaborador y cooperativo con entidades y asociaciones con las que tiene contacto, participando de los eventos que la rodean. Como resultado, El Llindar representa un agente activo dentro de una rica red en la que damos a conocer nuestro modelo y entramos en contacto con otros modelos para aprender conjuntamente.

2.5. Las alianzas

Los aliados son elementos constitutivos de la configuración institucional. No se trata de agentes que se suman a un proyecto determinado, sino que el proyecto nace en el mismo momento en que se inicia la alianza. Las asociaciones más relevantes que El Llindar ha establecido hasta hoy han sido en dos grandes ámbitos:

- a. **Ámbito de la salud.** Una particularidad de El Llindar es la manera como enfoca el trabajo relacionado con la salud mental. En El Llindar combinamos la mirada educativa y la de la salud mental para construir la lógica de cada adolescente y joven; construimos conjuntamente un método donde lo particular de cada joven no lleva a la estigmatización. Llevamos a cabo este enfoque con la colaboración del Área de Innovación de Investigación y Desarrollo de la Fundació Cassià Just, que representa una de las alianzas principales con las que cuenta El Llindar. La Fundació Cassià Just colabora en la mirada de la salud mental y participa regularmente en espacios de nuestra metodología.
- b. **Ámbito empresarial.** En El Llindar hemos apostado siempre por la alianza con la empresa. Desde el comienzo hemos incorporado a la empresa en nuestro modelo institucional. El Llindar es una institución híbrida, caracterizada por la incorporación de la empresa en el itinerario formativo. Esto significa que el diseño de la institución se piensa de forma combinada en relación con la empresa, y que, producto de esta hibridación, se produce

una innovación disruptiva que instaaura un cambio de paradigma. Con esta combinación buscamos incrementar la empleabilidad de los jóvenes, obtener el conocimiento del sector y garantizar la sostenibilidad económica del modelo. Las principales alianzas empresariales son con Cebado, M Automoción, Tragaluz y la Fundación Orange (con quien hemos construido un *GarageLab* en nuestras sedes).

Estas alianzas directas con empresas posibilitan que los aliados estén estrechamente vinculados con el adolescente y joven, ya sea porque participan directamente de la actividad empresarial, o del corazón pedagógico de El Llindar. No son proveedores, ni *partners*, sino que su compromiso va más allá: son aliados.

3. El acompañamiento subjetivo

El Llindar ofrece un espacio educativo que tiene como objetivo romper con la sucesión de fracasos de los jóvenes y adolescentes que son excluidos del sistema educativo y social. Queremos que los jóvenes y adolescentes puedan construir su futuro mediante una escuela de calidad, acogedora, personalizadora e independiente, que garantice la igualdad de oportunidades para todos, que facilite su retorno al sistema educativo y la transición a la vida adulta.

Para conseguirlo, apostamos por desarrollar una aproximación emocional basada en la singularidad de cada joven que pasa por nuestros espacios. El joven siempre está en el centro de todo el trabajo de la institución. Cada joven, con su subjetividad –aquello que le hace particular, en sus dificultades y habilidades– pone a trabajar al equipo para encontrar la manera de poder acompañarlo en sus preguntas y para elaborar una respuesta educativa donde alojar una construcción personal desde los primeros años de la Educación Secundaria Obligatoria hasta los cursos más profesionalizadores post-obligatorios.

Nuestra mirada está fuera de protocolos y estándares educativos que homogenizan el adolescente y joven, borrando las diferencias entre ellos. Tenemos que partir de lo que no ha funcionado y tenemos que procurar alojar a cada persona en su diferencia para dar una respuesta singular a su dificultad igualmente singular. Esto implica que cuando nos encontremos con fenómenos comunes como que un joven no asista a clase, llegue tarde o no quiera realizar una actividad, no siempre damos la misma respuesta. Tenemos que detenernos en cada caso a preguntarnos por qué sucede lo que sucede en aquel adolescente o joven y buscar una respuesta concreta y ajustada a las características de ese caso en concreto. A veces también le devolvemos una pregunta que apunta hacia su sub-

jetividad, que facilite la elaboración de una invención. En definitiva, aquí damos cabida a la subjetividad de cada uno de los adolescentes y jóvenes, permitiéndolos ser en su singularidad.

El elemento clave de la educación emocional en la que creemos es el acompañamiento subjetivo; orientamos, acompañamos y apoyamos la transición de los jóvenes hacia la vida adulta y su retorno al sistema educativo reglado e incrementamos su capacidad de ocupación para que puedan acceder con mejores condiciones al mercado laboral. El equipo de profesionales acompaña en este proceso que implica la posibilidad de acceder a unos aprendizajes para elaborar un saber, abriendo un campo de posibilidades, ofreciendo apoyo y confianza en el adolescente y joven.

El acompañamiento subjetivo consiste en dos grandes líneas de actuación que a continuación desarrollaremos: el profesional acompaña al joven y el profesional aprende a acompañar al joven.

3.1. ¿Cómo acompañamos al adolescente y joven?

El acompañamiento que hacemos se dibuja de manera diferente en cada caso. Nunca está predeterminada la manera en que nos ocupamos de cada uno. Por ello el trabajo en equipo y cada profesional se centra en el interrogante que nos propone cada chico que llega a la escuela. Se trata de buscar la particularidad, el rasgo individual y la dificultad singular de cada joven para orientarnos en el modo de ayudarlo a construir un proceso formativo y personal.

Los profesionales siempre están, a tiempo y destiempo, a disposición de acompañar al joven: no hay un espacio fijo y regular de tutoría, sino que se busca o surge dentro de la cotidianidad, del día a día de la escuela. Los espacios de entrada al centro, los momentos de recreo, los pasillos o los trayectos de un espacio de trabajo a otro pueden convertirse en momentos de intervención, de escucha o de trato y respuesta a aquello que el adolescente o joven nos trae como interrogante con su conducta. Se le tiene que poder acompañar en esta construcción en cuanto surja un obstáculo o se abra un nuevo camino.

Dos de los elementos claves del acompañamiento subjetivo son por un lado la acogida que damos al joven, y por otro nuestra concepción del tiempo, más vinculada al tiempo subjetivo, *kairós*, que al tiempo objetivo, *cronos*.

3.1.1. Acogida

Cuando los adolescentes y jóvenes inician su escolaridad en la etapa IPAC, los recibimos en un encuentro con la Directora General, donde se ofrece un primer

espacio de escucha y acogida de su particularidad. Ahí se habla de la historia que ha construido el joven sobre su proceso y las dificultades que le han llevado a El Llindar. Cada una de estas conversaciones es única e irreplicable, pues se trata de un espacio donde el adolescente pregunta sobre aquello que le preocupa o interesa y cada joven proviene de una historia personal diferente. Es, pues, un espacio privilegiado, abierto, donde nace una chispa de posibilidades. Paralelamente, acogemos a la familia y referentes que acompañan al joven, presentando El Llindar como un espacio donde construir una nueva oportunidad para continuar la formación y posibilitar un futuro. Posteriormente, antes de incorporarse a su grupo, el joven es recibido por el tutor que hará el acompañamiento más cercano durante su escolaridad.

En el resto de opciones formativas, dado que se encuentran en estudios post obligatorios, es el tutor del joven el que se ocupa directamente de la acogida. Aun así, siempre se tiene que dar este primer encuentro individual, donde por un lado, el educador escuche las inquietudes y aquello que se ha presentado durante la trayectoria del joven como algo que no ha funcionado y, por otro lado, se intente averiguar e interesar por el relato que pueda hacer el estudiante, que muchas veces es frágil y difuso e incluso puede llegar a ser inexistente o inencontrable.

Un buen ejemplo de nuestra acogida es que cada día se les espera en la puerta de la escuela, unos minutos antes del inicio de las clases. Este también puede ser un buen momento para decirles alguna palabra u ofrecerles alguna mirada, o para que encuentren a los educadores disponibles para comentarles hechos importantes que les hayan pasado y que tendremos que tener en cuenta antes de invitarlos a la jornada que se inicia.

3.1.2. Tiempo lógico

La escolaridad clásica dispone de unos tiempos fijos, homogéneos para todos. A pesar de las adaptaciones que puedan hacerse a nivel individual, marcando ritmos y objetivos básicos a conseguir, hay otra dimensión del tiempo que a menudo no se contempla: el tiempo lógico en cada caso. Esta dimensión implica no sólo un tiempo para que cada uno consiga unos objetivos, sino que va más lejos: cada uno necesita un tiempo para consentir el aprendizaje y para poder responsabilizarse y





rectificar aquello que se le presenta como obstáculo.

Esta concepción del tiempo lógico implica posibilitar un espacio, un vacío donde dar lugar a aquello que no sabemos del chico o chica, sin responder rápidamente con una oferta educativa que lo condicione de manera precipitada. No se trata de interrogar sobre aquello que se quiere, sino de entender que es necesario un tiempo para crear un consentimiento a ser alumno, a acceder a los conocimientos y sobre todo a elaborar un deseo que transforme la relación de la persona con su historia educativa. Nunca sabemos en qué momento se producirá este encuentro, no

está establecido. Cada uno viene con sus marcas y su tiempo, y la institución tiene que poder dar respuesta a esta tensión entre la particularidad y la generalidad en su oferta educativa, posibilitando recorrido a medida dentro de las formaciones generales de las que dispone.

3.2. ¿Cómo aprendemos a acompañar?

La base del funcionamiento de una institución educativa como El Llindar reside en el trabajo del equipo de profesionales y en la elaboración conjunta de un saber precisamente a partir de aquello que no sabemos y nos interroga. La institución pone a disposición diferentes espacios de trabajo que garantizan la metodología y la política educativa centrada en el caso por caso, en una mirada diferente y una reflexión sobre los adolescentes y jóvenes uno por uno.

Es importante que el equipo profesional aprenda a acompañar a los jóvenes a través de su tránsito a la edad adulta. El objetivo principal es formalizar y desarrollar una metodología que genere un ambiente de confianza, de trabajo y de responsabilidad compartida en el centro. Creemos que, para cualquier trabajo con éxito, es necesario crear un espacio donde acoger al joven. En este sentido, nuestro objetivo principal es construir un lugar donde los profesionales y los jóvenes pueden trabajar conjuntamente para empezar a buscar cuál es el obstáculo para consentir el proceso de aprendizaje y afrontarlo.

Para conseguir este objetivo, desde El Llindar contamos con una serie de actividades y herramientas metodológicas con el equipo docente que se pueden clasificar en dos grandes categorías:

- Herramientas y espacios que vertebran la semana educativa: construcción de casos, triangulaciones, espacios metodológicos y conversaciones profesionales con la Dirección General.
- Herramientas y espacios que vertebran la construcción de nuestro concepto: laboratorio de ideas, talleres sobre la construcción del concepto de Centro de Nuevas Oportunidades y talleres formativos para nuestros profesionales.

En todos estos espacios, la Directora General juega un papel central en la sostenibilidad de la política educativa institucional, la orientación de los profesionales y la construcción de conocimiento alrededor de la metodología de intervención socioeducativa. Como siempre, todo el trabajo está orientado a buscar el consentimiento del joven en el acto educativo, sabiendo que éste viene de una desvinculación con el sistema educativo y con la vida misma.

3.2.1. Herramientas y espacios que vertebran la semana educativa

La semana educativa en El Llindar se vertebra a partir de los siguientes espacios y herramientas:

- Equipo de reflexión metodológica: formado por personas de la Dirección y Coordinación de la entidad, se conforma como un espacio periódico para dar pie a la reflexión sobre la metodología de la entidad, a la vez que garantiza la implementación y sostenibilidad de la política educativa.
- Construcción de casos: espacio quincenal en el que un profesional del equipo escribe y presenta un caso en concreto para ser construido entre todos. Esto implica que no tenemos un saber sobre el joven, y que es necesario entre todos averiguar cuál es la lógica, la singularidad que lo mueve. No se trata sólo de recoger informaciones sobre el sujeto y la familia y las actuaciones que se han hecho, se requiere un paso más donde situamos aquello que no sabemos en el centro de nuestra reflexión. Es necesario situar este interrogante en el centro de la conversación del equipo e interpelarnos para poder elaborar un nuevo saber, una nueva manera de representarnos el caso, una dirección posible que nos permita elaborar estrategias precisas de acompañamiento. Este espacio cuenta con el apoyo y la orientación de un profesional del Área de Desarrollo e Innovación de la Fundación Cassià Just, quien dinamiza la elaboración de hipótesis mientras el equipo trabaja para construir estrategias a llevar a cabo en equipo que puedan facilitar la rectificación o posibilitar algo nuevo en el proceso del adolescente o joven a partir del saber que se construye.

- Triangulaciones: espacio individual donde un profesional de la institución expone dificultades, interrogantes particulares en el desarrollo de su función educativa. Aquí el profesional tiene un lugar reservado donde poder hablar de un caso o una situación con un grupo donde se encuentra un no-saber. Se elabora una respuesta conjuntamente entre el profesional que consulta, la Dirección General y un profesional de la salud mental.
- Espacio metodológico: espacio semanal de trabajo en equipo donde, a partir de los casos y momentos de impás que cada profesional lleva a discusión se elaboran las estrategias comunes a llevar a término con los adolescentes y jóvenes.
- Conversación personal con la Dirección General: conversación personal donde el docente se pone a trabajar alrededor de su propia pregunta sobre cómo acompañar al adolescente y cómo posibilitar que éste consienta cada día y cada hora a aprender. Es un espacio que facilita la experiencia para ayudar a mantener viva la pregunta del profesor, «¿Qué pasa con este adolescente o joven?» y hacer frente a las crisis e impases que obstaculicen el trabajo del profesor con cada alumno.

3.2.2. Herramientas y espacios que vertebran la construcción de nuestro concepto

El concepto de nuestra escuela se construye en diferentes espacios y herramientas:

- Laboratorio de ideas: espacio de trabajo que tiene lugar cada mes y medio entre algunos de los miembros con responsabilidad educativa del equipo de dirección y coordinación pedagógica de El Llindar, juntamente con dos profesionales del Área de Desarrollo e Innovación de la Fundació Cassià Just. La dinámica de trabajo se basa en el debate sobre determinados temas relacionados con la metodología de la escuela. El objetivo es pensar en mejorar la forma en que se acompaña a los adolescentes y jóvenes. Es un espacio creativo donde todas las ideas son bienvenidas y evaluadas, y algunas de ellas se llevan a cabo y se prueban con el objetivo principal de mejorar siempre nuestra manera de proceder.
- Seminarios sobre la construcción del concepto Centro Educativo de Nuevas Oportunidades: una vez por trimestre algunos de los miembros del equipo directivo y de coordinación se reúnen con otros expertos del ámbito político, social y académico con el objetivo de debatir y construir el marco teórico de la metodología de El Llindar. Las sesiones duran alrededor de tres horas y como resultado se redacta un documento donde se

exponen las principales ideas fuerza y el planteamiento para seguir construyendo.

- Talleres formativos para nuestros profesionales: una vez por trimestre, todo el equipo de profesionales de El Llindar se reúne para reflexionar alrededor de alguna temática relacionada con la educación. Estos talleres tienen lugar normalmente durante el verano y Navidad (no interfieren con las clases); son la ocasión perfecta para que el equipo docente siga aprendiendo sobre su trabajo. Para mantener todo el equipo implicado en el proceso de pensamiento de construir una mejor metodología es crucial para El Llindar seguir mejorando día a día a partir de aquella cuestión que les hace interrogarse.

3.3. Personalizar el itinerario y las transiciones

Otro rasgo relevante del acompañamiento subjetivo es que, a partir de las diferentes experiencias profesionalizadoras que tienen los adolescentes y jóvenes, así como de las competencias y habilidades desarrolladas curricularmente, se abre la posibilidad de trazar itinerarios educativos a medida.

Se trata de poder acomodar el tiempo subjetivo de cada uno a las diferentes formaciones que ofrece la escuela, pudiendo alargar las experiencias formativas o dando paso a un cambio de etapa a partir de la preparación y necesidad de cada joven. De esta manera, por ejemplo, se puede estudiar caso por caso si conviene prorrogar un curso más el recorrido de la ESO ajustada o iniciar un curso de preparación a un ciclo formativo o dar paso a un IPEP para garantizar el éxito y la continuidad educativa del adolescente o joven.

A partir del trabajo participativo en equipo y con el consentimiento del alumno (y a veces de la familia), trazamos el itinerario más idóneo y adaptado a las necesidades propias y particulares, con el fin de asegurar el cumplimiento de cada etapa educativa y la construcción personal de un deseo de formación y aprendizaje.

Cuando un alumno hace una transición de una oferta educativa a una de nueva, como por ejemplo la finalización de la ESO ajustada con el inicio de un curso profesionalizador, los tutores de los dos proyectos trabajan conjuntamente con el tutelado, para aprovechar y no perder la vinculación y el recorrido hecho durante su proceso. Es importante que pueda contar con los adultos significativos que han ido apoyándolo y acompañándole a lo largo de su paso por la institución, y que éstos puedan dar cuenta de los progresos y de las herramientas que han sido claves en su desarrollo.

4. Itinerarios formativos: alternancia entre formación y trabajo

El retorno al sistema educativo (reglado o no reglado), así como la salida del joven al mercado laboral son dos de las cuestiones que más preocupan al equipo de El Llindar. Por ello, la entidad dispone de diferentes itinerarios profesionales desarrollados en tres tramos formativos, a través de los cuales el alumno puede hacer un recorrido de alternancia entre formación y trabajo mediante el que gradualmente adquiere las competencias necesarias para acceder al mercado laboral.

Forma parte de este proceso trabajar la salida de cada persona ajustadamente a su tiempo y sus necesidades, así como hacer el seguimiento posterior, tanto por parte del orientador laboral como de los referentes que ha tenido a lo largo de su recorrido en la institución.

4.1. Tramos formativos

En El Llindar ofrecemos itinerarios educativos y formativos singulares, con 'abordajes' a medida en escenarios mixtos que integran formación y trabajo. Los adolescentes y jóvenes transitan entre diferentes ofertas formativas, que se dividen en los siguientes tres grandes tramos formativos:

Itinerarios Personales de Aprendizaje Competencial

En los IPAC se trabaja por Unidades Formativas de Competencias Básicas. Lo conforman un conjunto de programas educativos muy personalizados dirigidos, mayoritariamente, a aquellos alumnos de 2º ciclo de la ESO, aunque también se ofrecen unidades formativas a jóvenes que no están escolarizados en otros centros formativos. Se les ofrece un currículum flexible y adaptado a sus intereses y ritmos de aprendizaje. Se combina la formación básica (30 % de la jornada) con un amplio abanico de talleres profesionalizadores (70 % de la jornada): carpintería, electricidad, cocina, textil, informática, arte, dibujo, mecánica, imagen personal, cerrajería, fotografía.... El objetivo es que pueda orientar su futuro formativo y profesional, pero también les sirve para desarrollar otras habilidades de carácter más transversal.

Itinerarios Personales de Experiencia Profesional

En los IPEP se trabaja por Unidades Formativas de Competencias Profesionales. Se plantean en dos años como programas formativos de transición entre la escuela y el mercado laboral o los Ciclos Formativos para jóvenes de entre 16 y 21 años que tienen poca

calificación y mucha vulnerabilidad ante la precariedad y el futuro. Están enfocados a orientar su retorno al sistema educativo reglado en una especialidad concreta, o la inserción al mundo laboral.

El Llindar ofrece itinerarios profesionales en Imagen Personal, Automoción, Mantenimiento de Edificios y Restauración. Actualmente está iniciando colaboraciones con entidades del territorio para poder impartir conjuntamente itinerarios en Administración y Gestión, Logística, Artes Gráficas y Desarrollo web (Web 4.0). La mayoría de estas formaciones da la posibilidad de obtener Certificados de Profesionalidad de Nivel 1 y 2 y acceder a Ciclos Formativos de Grado Medio (CFGM).

El contenido formativo se ajusta a los Certificados de Profesionalidad, al tiempo que se alterna la formación con el trabajo. En este sentido, el primer año el 80 % de la jornada tiene lugar en un espacio formativo (aula/taller), y el 20 % en un lugar de trabajo real; el segundo año los porcentajes se invierten, consiguiendo que casi toda la jornada tenga lugar en un lugar de trabajo real, generalmente en los servicios de atención al público de El Llindar.

Servicios con jóvenes

Los Servicios con jóvenes son un conjunto de iniciativas formativas que integran proyectos de negocio híbrido, donde el aprendizaje y la profesionalidad van siempre de la mano: el lugar de formación es la empresa, que es la escuela misma.

Los jóvenes alternan la formación profesionalizadora y la orientación laboral con el servicio al público con un contrato laboral. De esta manera, perfeccionan su formación, garantizando una mayor conexión con el mundo laboral. En definitiva, se les prepara en su tránsito al mundo laboral cumpliendo competencias necesarias para hacerlo con éxito, haciendo el paso de alumno a trabajador o facilitando el retorno al entorno formativo.

En esta área es fundamental la complicidad y la implicación de los agentes públicos, sociales, empresariales y la propia ciudadanía. Esto tiene lugar cuando se unen como socios del proyecto, o cuando contratan los servicios al público. Como hemos dicho anteriormente, es imprescindible potenciar disrupciones colaborativas con empresas de los sectores con los cuales trabajamos, como son Cebado, Tragaluz y M Automoción. En nuestro caso particular, la colaboración apuesta por concretarse en una transferencia de conocimientos, el impulso empresarial y la participación y el trabajo colectivo con los jóvenes. Todo esto, unido, ayuda a conectar la formación con el mundo laboral.

Actualmente, El Llindar ofrece Servicios con Jóvenes en tres familias profesionales:

- Centro de formación y asesoramiento en imagen personal Cebado-El Llindar. Servicios de peluquería e imagen en el salón, en residencias para gente mayor y a domicilio.
- El Repartidor. Escuela Restaurante Tragaluz – El Llindar. Servicio de bar y restaurante.
- Rehabilitación y mantenimiento de espacios interiores de inmuebles. Servicios de pintura, yeso seco laminado, electricidad, lampistería, carpintería, servicios auxiliares.

4.2. Grupos de alumnos y ratios

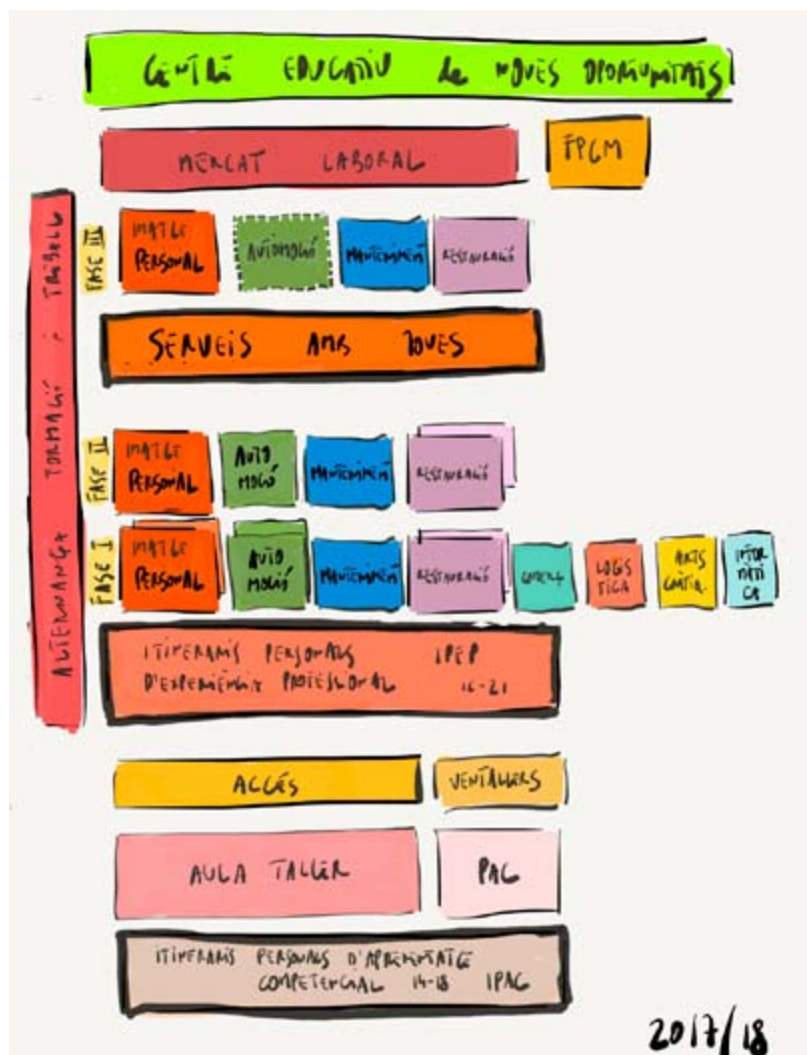
El alumnado de El Llindar se distribuye en grupos reducidos de entre 10 y 15 personas en función del itinerario formativo. Cada grupo tiene asignado un tutor de referencia. La presencia del tutor en los grupos es fundamental y se va modulando. En los IPAC generalmente acompaña al grupo permanentemente (generando una ratio de 2 profesionales por cada grupo de 10 adolescentes). La presencia es menor en los IPEP, si bien sigue estando presente en gran parte de las horas formativas.

4.3. Los encargos del equipo educativo

El tutor de cada grupo se encarga de su tutorización (individualmente y grupalmente), la formación de las competencias básicas, la acogida de jóvenes, la cohesión del grupo, la interrelación con el resto de grupos de la escuela, la orientación en aspectos personales, sociales y profesionales, el conocimiento de sus aptitudes e intereses, la coordinación entre tutores/as y la comunicación con las familias.

Realizan la formación profesionalizadora, maestros especialistas del oficio. Se encargan de transmitir la pasión por el oficio, el aprendizaje de hábitos laborales y los contenidos específicos del oficio. Estos objetivos se modulan en función del tramo educativo. En los casos que el educador/a acompañe al grupo, se genera una pareja educativa que trabaja conjuntamente en el acompañamiento y la formación profesionalizadora.

Todo el equipo profesional de El Llindar acompaña a cada adolescente y joven, cada uno desde una posi-



ción diferente, desde la Dirección hasta el Equipo de Gestión y apoyo docente. Destaca la responsabilidad del Equipo de Coordinación, encargado de apoyar y acompañar al equipo docente, velando por la metodología y la acción pedagógica en cada tramo educativo. Finalmente, el Equipo de Orientación Laboral facilita la continuidad formativa y/o laboral de cada alumno a lo largo del itinerario, y una vez acaba su estancia en la escuela.

4.4. La evaluación

La evaluación de un itinerario formativo no puede depender únicamente del rendimiento (resultado académico). A la hora de establecer los criterios de evaluación, en El Llindar se tienen en cuanta todas las dimensiones del éxito¹:

1. Éxito como rendimiento. Es la perspectiva más tradicional. Tiende a equiparar éxito educativo con éxito académico, como por ejemplo la superación de las competencias básicas.

1. Martínez, Miquel i Albaigés, Bernat (2013), L'estat de l'Educació a Catalunya. Anuari 2013. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

2. Éxito como adhesión. Tiene en cuenta el vínculo de los jóvenes con su proceso educativo, el centro y los profesionales de referencia.
3. Éxito como equidad. Incluye la perspectiva de las desigualdades sociales y educativas. Considera si se contribuye a ampliar las oportunidades educativas de diferentes grupos sociales, con especial atención a aquellos colectivos tradicionalmente excluidos.
4. Éxito como transición. Pone el foco en los procesos de transición de una etapa educativa a la otra y observa los elementos potenciadores e inhibidores de los mismos.
5. Éxito como impacto. Tiene en cuenta los efectos de una determinada intervención educativa sobre las oportunidades globales de los jóvenes en términos personales, formativos y laborales.

5. DidacLab: cuestionarse la didáctica

El último elemento diferencial y clave del modelo de escuela tiene que ver con la didáctica. Desde el primer

día, El Llindar ha cuestionado y ha roto con la manera tradicional de transmitir los contenidos curriculares. Para empezar, respetar el ritmo de aprendizaje de cada alumno obliga a que en un mismo espacio cada uno pueda trabajar individualmente o en grupo, pero siempre a partir del nivel con el que llega. Además, los contenidos básicos (lengua, matemáticas...) se pueden trabajar fuera del aula, a partir de la práctica en los diferentes talleres profesionalizadores.

Después de casi quince años de trayectoria El Llindar vuelve a cuestionarse la didáctica. Ha puesto en marcha el DidacLab, un espacio de trabajo formado por un equipo interno y multidisciplinar de profesionales que tiene el encargo de investigar metodologías didácticas, pensar y diseñar nuevos materiales para implementarlas en las aulas y los talleres: ABP, ABR, GarageLab, trabajo cooperativo, electrónica... No se trata únicamente de aprovechar las diferentes tecnologías que actualmente se tienen al alcance, sino de encontrar una manera eficaz y motivadora de poder trabajar las diferentes competencias básicas, técnicas y transversales de cada itinerario formativo.

La autora

Begonya Gasch Yagüe

Begonya Gasch Yagüe (La Seu d'Urgell, 1965) es diplomada en Educación Social y licenciada en Psicopedagogía por la Universitat Ramon Llull. Ha cursado estudios de Psicoterapia humanista, Psicodrama psicoanalítico y los posgrados de Mediación socioeducativa y de Dirección de Centros Educativos.

Su trayectoria profesional siempre ha estado vinculada a los niños, adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Empieza en el Centro Esclat de L'Hospitalet de Llobregat, del que acaba siendo directora. Posteriormente, en 2004, funda la Fundació El Llindar, en Cornellà de Llobregat, de la que es la actual Directora General. En 2016 impulsa la Red Española de Escuelas de Segunda Oportunidad.

Begonya es especialista en temas relacionados con la fragilidad emocional y los recorridos de fracaso educativo y abandono. Su manera de entender la educación y el modelo que propone desde El Llindar ha sido reconocido por diversos organismos, se puede leer en numerosas publicaciones y ha sido protagonista de diversas ponencias en foros de debate especializados.

Fundació El Llindar

El Llindar es un Centro Educativo de Nuevas Oportunidades que impulsa actuaciones educativas y profesionalizadoras, alternativas e innovadoras, para jóvenes entre 13 y 24 años. Son jóvenes que, por su situación personal, familiar y escolar, no encajan en las diversas ofertas estandarizadas de enseñanza reglada, y después de trayectorias educativas errantes y de vidas que acumulan sufrimiento, se encuentran excluidos del sistema educativo. Esta exclusión cierra puertas y levanta un muro de imposibilidades y muchas veces desemboca en la exclusión social.

Durante los años de existencia, El Llindar ha destinado muchos esfuerzos a pensar nuevos modelos educativos, y reinventar y generar un ambiente acogedor y de confianza para acompañar a los adolescentes y jóvenes en su camino hacia la vida adulta. Actualmente, estamos consolidando nuestro modelo educativo, fundamentado en el acompañamiento subjetivo y la puesta en marcha de recorridos formativos más largos, profesionalizadores y que alternen formación y trabajo.

Nota: Este artículo está ilustrado, en parte, con fragmentos del cuadro *El paso de la laguna Estigia*.